

DESDE EL SUR Y EN PLURAL.
NOTAS SOBRE *EL PROCESO DE*
INVESTIGACIÓN SOCIAL CUALITATIVO

Ana Lucía Cervio

Título: *El proceso de investigación social cualitativo*

Autor: Adrián Scribano

Editorial: Prometeo Libros

Número de páginas: 300

Lugar: Buenos Aires

Año: 2008

Mucho se ha escrito sobre qué es y cómo hacer investigación cualitativa en las ciencias sociales. Una extensa bibliografía —casi siempre de origen extranjero— acredita las preocupaciones que, desde hace algunas décadas, señalan en esta dirección, allanando el camino en torno a cuestiones operativas y reflexivas involucradas en el diseño y desarrollo de estas estrategias para el abordaje del mundo social.

En su mayoría, dichas publicaciones se han estructurado con el formato de “manual”, haciendo explícito en detalle las “recetas” que conducirían al “punto

justo” del hacer y del interpretar en la práctica investigativa. Sin embargo, la elección de un abordaje “no estándar” para el análisis de fenómenos sociales requiere de una reflexión sistemática sobre las dimensiones teóricas, epistemológicas y metodológicas que se aúnan y articulan durante el proceso de indagación; desafío reflexivo que, naturalmente, un “recetario” construido *a priori* no puede saldar en toda su complejidad. Y es precisamente en este sendero donde se sitúan los principales aportes de *El proceso de investigación social cualitativo*.

En efecto, el libro se propone como un camino “práctico-reflexivo” para la labor de investigación, no sólo reparando en las dimensiones teóricas que supone la indagación de la trama del mundo social, sino también proporcionando herramientas para la puesta en práctica de una rigurosa vigilancia epistemológica que debe acompañar a los procesos de diseño, elección de técnicas, análisis y construcción teórica que implica el uso de estrategias cualitativas para la investigación social. Así, *El proceso de investigación social cualitativo* se nos presenta desde el principio como una doble apuesta, pues al tiempo que profundiza en los momentos básicos de toda investigación y en las principales técnicas de indagación inscritas en la perspectiva cualitativa, también ofrece al lector pautas para ejercer una reflexividad sistemática sobre los “pasos a seguir”, conforme a la flexibilidad y creatividad que se desprenden del intento por develar la trama del mundo social.

Como afirma su autor,⁹ “el presente texto pretende establecer uno de los posibles modos para la construcción del camino hacia la comprensión de los procesos de estructuración social” (p. 15). Tal pretensión —cimentada a través de múltiples ejemplos a lo largo del libro— reafirma el espacio de mediación que ocupan las estrategias cualitativas para la comprensión de la complejidad social, así como el lugar del científico que, como parte y arte del mundo social, traza el itinerario de indagación. De

este modo, Scribano y sus colaboradores muestran que la aprehensión de los procesos de estructuración social, mediante estrategias cualitativas, requiere el ejercicio de una vigilancia sistemática y epistemológica, así como validar y resignificar “el juego entre partir de un punto, compartir un camino y construir una llegada” (p. 15) que supone la práctica científica a partir de la interacción de múltiples voces.

En términos de su organización, el libro está estructurado en cuatro partes, que plantean argumentos a favor de una lógica expositiva, ligada a la proximidad o a la lejanía práctica-reflexiva que el potencial lector pudiera tener en relación con el mundo de las estrategias cualitativas de investigación social. En este sentido, la publicación no sólo brinda la oportunidad de explorar y poner en práctica técnicas como la observación (estructurada y participante), las entrevistas en profundidad, historias de vida y grupos de discusión, sino que también aporta insumos teórica, metodológica y epistemológicamente fundados para el proceso de interpretación y análisis de datos cualitativos. El autor se posiciona en la polémica discusión ligada a la asignación de validez y confiabilidad de los datos e interpretaciones cualitativas. Entablando un interesante diálogo con autores foráneos, propone la apertura del camino reflexivo para la discusión crítica de los tópicos aludidos, mientras que presenta una serie de indicaciones “no empiristas” a las que el científico

puede acudir para respaldar la validez y confiabilidad de sus hallazgos e interpretaciones cualitativas.

Situados en los debates y controversias que giran en torno a los “modos de hacer” investigación cualitativa, Adrián Scribano y sus colaboradores se ocupan de tres tópicos “novedosos”, que durante los últimos años han acaparado la atención de los científicos sociales. En primer lugar, se discuten y presentan los límites y posibilidades de la llamada Investigación Acción Participativa (IAP); se asume que éste es un camino metodológico y de intervención social que “comparte con las estrategias cualitativas su campo de fundamentación epistémica” (p. 181), en la medida que cuestiona la relación objeto-sujeto sobre la que se asienta la visión hegemónica de la ciencia, resignificando la potencialidad creadora de los sujetos en el proceso de construcción social del conocimiento y, por esta vía, apuntalando la relación política entre ciencia y procesos de emancipación. En segundo lugar, se exploran los modos en que diversas herramientas informáticas han comenzado a inscribirse en la práctica de la investigación social, reconfigurando los límites y horizontes de posibilidad de los abordajes cualitativos. En este contexto, se detallan los principales *software* con los que el científico cuenta en la actualidad para el diseño, análisis e interpretación de datos cualitativos, lo cual resulta una guía práctica de gran utilidad, tanto para quienes recién se inician como para aquellos que

ya cuentan con alguna experiencia en estos quehaceres de investigación asistidos por computadora. En tercer lugar, se reserva un espacio para la discusión del lugar que ocupan el psicoanálisis y la psicología dentro de la investigación social. Desde hace algún tiempo, ésta es una perspectiva de análisis que se ha extendido en el campo de la indagación en las ciencias sociales, de manera que su presentación y discusión en una publicación sobre metodología —aun cuando los autores la califiquen como “introdutoria” y “esquemática”— tiene la intención de ser punto de partida para complejizar los modos de hacer e interpretar datos cualitativos, aspecto que, una vez más, distingue y distancia a este libro del simple “recetario” de investigación.

Tal como queda de manifiesto en *El proceso de investigación social cualitativo*, existen múltiples técnicas de recolección y análisis de datos, que por su origen y desarrollo se han inscrito dentro de esta tradición, extendiendo su utilidad y riqueza al abordaje de fenómenos sociales. Pero es precisamente la complejidad que producen y reproducen los procesos de estructuración social en la actual fase de desarrollo capitalista la que obliga al científico a fijar su mirada en estas técnicas “tradicionales” —cuestionándolas y/o perfeccionándolas— con vistas a construir conocimiento científico riguroso y socialmente comprometido con los procesos de emancipación social. En este contexto, Scribano sostiene que “pensar lo cualitativo es reconstruir la trama opa-

ca de la urdimbre que constituye el mundo social" (p. 14), y por esa razón el libro culmina con dos capítulos que muestran caminos "novedosos" para el abordaje del mundo social, suministrando insumos teóricos, epistemológicos y metodológicos que formulen nuevas formas de "hacer" e "interpretar", evidentemente enmarcadas en un posicionamiento político que reflexiona y asume la inseparable relación entre ciencia, conocimiento y emancipación social. En esta línea, el primer capítulo de la cuarta parte se focaliza en la relación existente entre expresividad y creatividad, así como en los modos en que emociones y sensaciones se intersectan y son subsidiarias de los procesos de estructuración social, de ahí que su recolección y registro (a partir del uso de fotografía, video, música, plástica, danza, etc.) emerja aquí como una propuesta teórica y metodológicamente sustentada para captar lo social, registrando "sentires". El segundo capítulo representa en sí mismo una de las respuestas posibles a la pregunta "¿cómo interpretar información cualitativa?", pero también un caso particular de cómo los límites de las técnicas metodológicas "tradicionales" pueden reconducir la reflexión teórica y epistemológica, posibilitando, incluso, el despunte de nuevas interrogantes con posibilidad de transformarse en una nueva investigación. Se trata de una experiencia de trabajo con sectores populares que, por su propia complejidad, obligó al autor a repensar los modos tradicionales del "hacer" y del "interpretar" cualitati-

vamente, recuperando, a partir de la lectura de dibujos, el "trazo" de la palabra y los "colores" de múltiples voces.

El proceso de investigación social cualitativo es sin duda un libro pensado para asistir de manera práctica y reflexiva a las tareas de investigación, y reafirmar a lo largo de sus páginas la condición de "proceso" y de "diálogo" recíproco y sistemático entre los momentos básicos de toda investigación cualitativa. De esta manera, y a la luz de los contenidos y modalidad expositiva, el material es relevante y comprensible, tanto para investigadores con experiencia en estos quehaceres como para los que recién comienzan a transitar este camino, pues se ubica, como dice su autor, "en una fase intermedia entre lo que usualmente contiene un 'manual de investigación' y una reflexión epistemológica que permita al lector ejercer una práctica de reflexividad sobre los 'pasos' a seguir" (p. 16).

El proceso de investigación social cualitativo es un libro fundamentalmente escrito en plural, pues articula y reconoce la experiencia de investigadores que trabajan día a día "sur adentro", desde el interior del país y a partir de la enseñanza de la metodología en ciencias sociales o a través de la práctica misma de investigación; de modo que en su propia estructura patentiza la multiplicidad y reivindica, a partir de la pluralidad de perspectivas y de colaboradores, la aprehensión y el diálogo de múltiples voces que las estrategias cualitativas asumen como un supuesto.